

Hola a todos,

Soy Nuria, tengo 31 años y quiero contarles mi historia.

Todo comenzó en las Navidades de 2010, recuerdo que había cogido un fuerte resfriado, sin más, como tantas otras veces, después se me juntó con una otitis y también recuerdo que había estado con una gripe intestinal.

Un día, de la noche a la mañana sentí que se me habían dormido los dedos de los dos pies, como con un hormigueo, al ver que no cesaba, acudí a mi doctor de cabecera y me dijo que podría ser falta de potasio, por la gripe intestinal que había tenido. Los días seguían pasando y no me encontraba bien, sentía malestar general, dolor de espalda, dolor muscular, y los dedos de los pies seguían dormidos.

Al final tuve que acudir a urgencias, pero no encontraron nada, mi diagnóstico fue "gastroenteritis" (tenía fatiga, y ganas de vomitar).

Tras varias excursiones casa-urgencias y viceversa, un doctor decidió dejarme ingresada y tenerme en observación, ya que no mejoraba y cada día estaba peor. Era jueves 13 de enero de 2011. Tenía muchos dolores, la piel me quemaba, me sentía agotada, no podía casi caminar, mis padres tenían que ayudarme para levantarme de la cama. Una vez en planta, coincidió con el fin de semana y el sábado por la noche me levanté hacer pis, y ya no fui capaz de levantarme del WC. Me tuvieron que levantar los enfermeros, y en aquel momento mi madre exigió que al día siguiente me visitara un médico.

A la mañana siguiente, así fue, me visitó un doctor de urgencias, el mismo que había decidido dejarme ingresada, me hizo un reconocimiento, y al ver cual era mi situación, que había empeorado, activó todos los protocolos para hacerme varias pruebas urgentes. Yo ya no podía moverme.

Me bajaron a un box de urgencias para poder estar cerca del doctor, me aislaron, cualquier médico, enfermera, o persona que tuviera que estar en contacto conmigo (solo mis padres de 1 en 1), tenían que entrar con EPI'S (mascarillas, etc..) hoy en día estamos casi familiarizados con las mascarillas, pero en aquel momento, yo pensaba, "DIOS MIO", ¿¿qué me pasa??

Me hicieron una radiografía pectoral, un tac cerebral, para descartar varias enfermedades o tumores, por suerte, todo estaba bien, volvíamos a respirar, pero nadie nos contaba que pasaba y yo no sabía que tenía. Al descartar varias cosas, el citado médico, bendito, nuestro salvador, nuestro héroe, DR. NAVARRO, del Hospital St. Camil, de Sant Pere de Ribes, Barcelona, tras varios reconocimientos, y consultas con otros compañeros, creyó que ya sabía que podría ser. Para confirmarlo tendrían que hacerme una punción lumbar al día siguiente.

A todo esto, como ya he indicado, yo no podía levantarme de la cama. Por la mañana vinieron a mi habitación para realizarme dicha prueba.

Ya tenemos resultado, tienes SINDROME DE GUILLAIN BARRE, eso nos dijeron, y mis padres y yo, nos quedamos asombrados, porque no sabíamos que era eso. Es una enfermedad grave que afecta a los nervios del cuerpo y tiene un proceso de unos días de subida, hasta su pico más alto y después empieza a remitir. A cada persona le puede afectar de diferente manera, y no sabemos hasta dónde puede llegar. Dejando una afectación, que no sabemos cuál puede ser. No hay cura para esta enfermedad, solo podemos hacer una terapia para intentar controlarla. Eso es lo que nos dijeron.

Que hizo mi familia rápidamente? Buscar en internet. Que encontramos? Pongo un ejemplo:

<https://medlineplus.gov/spanish/guillainbarresyndrome.html#:~:text=El%20síndrome%20de%20Guillain-Barré,la%20transmisión%20de%20las%20señales>

Mi vida se paró, tenía 21 años, no había vivido nada todavía, como me podía estar pasando eso, podía morir, o peor para mí, quedarme así, paralizada, como iba a soportar esa carga que les iba a dar a mis padres. ¡¡¡No podía ser!!! Esa no iba a ser mi vida, no podía aceptarla. Y mi mente siempre fue consciente de que eso pasaría, y que saldría adelante.

Empezamos con la Terapia de inmunoglobulina. La inmunoglobulina contiene anticuerpos sanos de donantes de sangre, se administra por vía endovenosa. Las dosis altas pueden bloquear los anticuerpos dañinos. Estaba varias horas al día conectada a aquella máquina.

Los días fueron pasando, inmóvil, no era capaz ni de secarme una lágrima yo sola, que valor le damos a las cosas en momentos así. No podía mover los brazos de codo a hombro, la parálisis me afectó también a la cara, tenía la boca torcida y un ojo no me cerraba.

Pasé una semana en la Unidad De Cuidados Intensivos, me prepararon por si tenían que hacerme una plasmaféresis, pero no fue necesaria, y tampoco necesité respiración asistida. Cada día, aunque no pudiera, intentaba mover las piernas, y no conseguía nada, hasta que un día, sentí algo diferente, tuve una pequeña sensación de que se habían movido 1 milímetro. ¡Estaba feliz, aquella pesadilla ya estaba terminando y todo empezaría a mejorar, estaba segura! ¡Volví a nacer!

Tuvimos que empezar un largo proceso, estuve hospitalizada como un mes, me dieron el alta el 16 de febrero de 2011, jamás se me olvidará. Antes de darme el alta, en el hospital ya habíamos empezado con la rehabilitación, y una vez en casa seguimos con ella cada día.

Para recuperarme al 100% y valerme por mi misma para todo, poder salir sola a la calle, y tener una vida normal, tardé unos 6 meses aproximadamente.

Hoy puedo decir, que estoy totalmente recuperada y sin ningún tipo de secuela.

¡¡Trabajo, me he casado y tengo 3 niños maravillosos!!

¡SE PUEDE!

Nuria Sánchez Murga

